

Mihai Enăchescu  
Universitatea din București  
*mihail.enachescu@lls.unibuc.ro*

## **Pérdida y reemplazo de arabismos en español**

### **Los nombres de oficios**

#### **Resumen:**

De los arabismos del español que designan profesiones, buena parte ha desaparecido. Hay algunos que sí han sobrevivido y entre los más usuales podríamos indicar *albañil* o *alfarero*. Otros, en cambio, han sido sustituidos por latinismos, como, por ejemplo, *veterinario*, que elimina a *albéitar*; o por derivados o compuestos: así, *barbero* o *ropavejero* consiguen imponerse frente a sus competidores *alfajeme* y *aljabibe*, respectivamente. Hay casos aún más especiales, en los que el arabismo resulta eliminado por un préstamo romance (*alfayate* vs. *sastre*) o incluso por otro arabismo (*alcaller* vs. *alfarero*).

La investigación se centrará en el reemplazo de arabismos por otras voces a partir de la Baja Edad Media dentro de este vocabulario del español medieval.

**Palabras clave:** arabismo, pérdida léxica, reemplazo, nombres de oficios, historiografía lingüística

#### **Abstract:**

##### **Loss and Replacement of Arabisms in Spanish. Names of Professions**

Most Spanish words of Arabic origin that designate professions have disappeared. However, some are still in use, amongst which *albañil* or *alfarero* are some of the most usual. Others have been replaced by Latinisms, such as *veterinario*, which replaced *albéitar*, or by derived (*barbero*) or compound nouns (*ropavejero*) that prevail over their counterparts *alfajeme* and *aljabibe*, respectively. There are also special cases when an Arabic word is replaced by a Romance loan word (*alfayate* vs. *sastre*) or even by another Arabic word (*alcaller* vs. *alfarero*). The aim of this

paper is the study of the replacement of Arabisms starting from the Late Middle Ages with focus on names of professions.

**Keywords:** Arabisms, linguistic historiography, loss of Arabisms, replacement of Arabisms, professions

## 0. Introducción

En todos los manuales de Historia de la Lengua española, un capítulo importante lo constituye la influencia árabe. El elemento árabe fue la más importante capa del léxico español hasta el siglo XVI, después del latino (cf. Lapesa, 1986: 133).

Se pueden distinguir varias etapas en la incorporación de arabismos. Hasta el siglo XI se introducen sin obstáculos, por ser Córdoba el centro cultural de la Península. Durante la Baja Edad Media sigue siendo importante el arabismo, pero empieza ya a competir con el cultismo de origen latino y el extranjerismo europeo. Después comienza el retroceso, que Lapesa (1986: 155-156) atribuye a la decadencia de la influencia cultural musulmana como consecuencia de la expulsión de los árabes, por un lado, y a la influencia del Renacimiento europeo, por otro lado.

Muchos términos árabes fueron desechados: *alfayate*, *alfajeme* no resistieron la competencia de *sastre* y *barbero*; el *albéitar* creyó ganar en consideración social llamándose *veterinario*, y el nombre de *alarife* se conservó únicamente en la memoria de los eruditos (Lapesa, 1986: 156).

Después de la pérdida de la influencia política y cultural árabe, muchos arabismos caen en desuso y son sustituidos por vocablos provenientes en su mayor parte del latín, por vía culta, entre los siglos XIII y XV, lo que se inscribe en el proceso de relatinización del léxico.

El progresivo menor uso y, a veces, pérdida de arabismos, se debió generalmente a causas extralingüísticas, contribuyendo a ello tanto las nuevas preferencias culturales como las ordenanzas que prohibían costumbres, indumentaria y lengua árabe (Maíllo Salgado, 1998: 503).

La entrada de latinismos en español se hace masivamente entre los siglos XV-XVII. Así, en el siglo XV se incorporan más del 30 %; en el siglo XVI, un poco más del 16%, al igual que en el XVII (cf. Reinheimer Rîpeanu, 2004: 36). La incorporación de latinismos no supone necesariamente la eliminación de palabras de otros orígenes; muchas veces el latinismo cubre un vacío conceptual o una necesidad de lenguajes especializados. Sin embargo, el recurso al cultismo latino no es la única posibilidad: también se recurre a términos creados por mecanismos internos como la derivación o la composición, o bien a préstamos de otros idiomas (cf. Penny, 2006: 296).

### 1. Los nombres de oficios

Por oficio entendemos, siguiendo el *Diccionario de la lengua española* (DLE)<sup>1</sup> “Profesión de algún arte mecánica” o bien “Cargo, ministerio”. Será la primera acepción la que usaremos en este trabajo para analizar los arabismos que designaban profesiones habituales en la Edad Media. Dejaremos de lado los cargos o ministerios, sean públicos o militares, que han sido objeto de otro estudio (cf. Enăchescu, en prensa).

Los nombres de profesiones forman un campo léxico serial no ordinal, según la tipología propuesta por Coseriu (1977), puesto que se trata de términos situados al mismo nivel, por un lado, y de una serie abierta y no ordenada, por otro lado.

Para el inventario de los arabismos hemos recurrido a fuentes clásicas como la *Historia de la lengua española* de Rafael Lapesa (1986), la *Gramática histórica del español* de Ralph Penny (2006), o el *Dictionary of Arabic and Allied Loanwords*, escrito por Federico Corriente (2008). La fuente más importante ha sido, sin duda alguna, *Los arabismos del castellano en la Baja Edad Media*, escrita por Maíllo Salgado (1998).

Hemos elegido estudiar este campo de las profesiones dado que presenta cambios muy importantes por lo que se refiere a las palabras

---

<sup>1</sup> *Diccionario de la lengua española*, (2014), Espasa, Madrid, 23ª ed., [on-line] <http://www.rae.es/recursos/diccionarios/drae>, 15.12.2016.

de origen árabe. De las dieciocho palabras que se usaban en la Edad Media para designar distintas profesiones, solamente seis se mantienen con el mismo significado; el resto ha sido sustituido por otras voces.

En primer lugar, haremos una presentación de las voces que se refieren a profesiones, indicando el origen, el significado actual según la última edición del DLE y el número de ocurrencias en el CORPES XXI, el corpus que comprende textos del siglo XXI. Hemos seleccionado solamente textos de España para comprobar su uso actual, dado que nos ocupamos solo de la variante peninsular del idioma español.

En segundo lugar, analizaremos la supervivencia o la pérdida de estos términos mencionando el término que ha desplazado al arabismo, o bien los cambios semánticos que ha sufrido a lo largo del tiempo. Separaremos, allí donde sea el caso, los significados del mismo significante en lexemas diferentes. No nos proponemos hacer un análisis pormenorizado de la historia de cada una de estas palabras, sino que intentamos hacer un primer acercamiento al tema, con el propósito de que este trabajo sea un punto de partida para desarrollos posteriores.

### 1.1. *Alarife*

Proviene del ár. ‘*arīf*’ ‘experto’ y se documenta por primera vez en el siglo XV (cf. *DCECH*<sup>2</sup>). El *DLE* nos indica dos sinónimos para dar cuenta de su significado: ‘Arquitecto o maestro de obras’. En el CORPES XXI hemos encontrado 5 casos en 4 documentos.

### 1.2. *Alatar*

Su étimo es el ár. ‘*aṭṭār*’ ‘droguero, perfumista’, y su 1.<sup>a</sup> documentación se remonta al siglo XIII (cf. *DCECH*). Su significado, según el *DLE*, es ‘vendedor de perfumes, o de drogas y especias’. Parece estar fuera de uso en el español actual, dado que no se encuentran ocurrencias en el corpus.

---

<sup>2</sup> Corominas, J., Pascual, J. A. (1980-1991), *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, 6 tomos, Gredos, Madrid.

### 1.3. Albacea

Procede del ár. *waṣīyya* ‘cosa encargada en el testamento’. Hemos de subrayar el cambio de significado ocurrido del árabe al romance, de cosa a persona. Su 1.<sup>a</sup> documentación es de 1205, bajo la forma *albacea* (cf. *DCECH*). Según el *DLE*, es la ‘persona encargada por el testador o por el juez de cumplir la última voluntad del fallecido (...)’. Parece ser voz todavía en uso actualmente, ya que se registran 77 casos en 46 documentos en el corpus analizado.

### 1.4. Albañil

Su origen se remonta al ár. *bannā* ‘constructor’ y es atestiguado por primera vez en un documento de 1268 bajo la forma *albañí* (cf. *DCECH*). Es, según el *DLE*, la ‘persona que se dedica profesionalmente a la albañilería’<sup>3</sup>. Es una palabra usada en el español contemporáneo, según lo indican los 355 casos en 196 documentos del CORPES XXI.

### 1.5. Albardán

Proviene del ár. hispánico *bardân* ‘hombre que dice tonterías’. Su 1.<sup>a</sup> documentación se remonta a finales del siglo XIII (cf. *DCECH*). El *DLE* nos indica un sinónimo (‘bufón’<sup>4</sup>) como su significado, lo que sugiere su uso no actual, comprobado luego por la falta de ocurrencias en el corpus.

### 1.6. Albéitar

Procede del ár. *bayṭār*, con el mismo significado, y este, del gr. *ἰππίατρος* (‘médico de caballos’). Su 1.<sup>a</sup> atestiguación es de un documento fechado entre 1256 y 1263 (cf. *DCECH*). El diccionario nos remite a otra entrada (‘veterinario’), un indicio de su escaso uso actual. En el corpus aparecen 19 ocurrencias en 15 documentos.

---

<sup>3</sup> Albañilería = Arte de construir edificios u obras en que se empleen, según los casos, ladrillos, piedra, cal, arena, yeso, cemento u otros materiales semejantes (cf. *DLE*).

<sup>4</sup> Personaje cómico encargado de divertir a reyes y cortesanos con chocarrerías y gestos (cf. *DLE*).

### 1.7. *Alcahuete/a*

Viene del ár. *qawwād*, con el mismo significado. *Alcahueta* se documenta por primera vez en 1251, mientras que *alcahuete* aparece un tanto más tarde, entre 1256 y 1263 (cf. *DCECH*). Es, según el diccionario académico, la ‘persona que concierta, encubre o facilita una relación amorosa, generalmente ilícita’. Es todavía voz de uso actual, según lo indican las 50 ocurrencias en 37 documentos.

### 1.8. *Alcaller*

El ár. *qallál*, con el mismo significado, es el étimo de *alcaller*, documentado en fecha bastante tardía, el año 1555 (cf. *DCECH*). El diccionario nos remite a un sinónimo, *alfarero*, que aparece también en nuestro inventario. Está totalmente en desuso en el español actual, ya que no hay ocurrencias en el corpus.

### 1.9. *Aldrán*

Procede del ár. *rábbaḍḍán*, ‘señor de las ovejas’, con omisión del primer elemento, documentado en 1496 (cf. *DCECH*). Según el diccionario, es ‘el que vende vino en las dehesas’<sup>5</sup>. No se registran ocurrencias en el corpus.

### 1.10. *Alfajeme*

Proviene del ár. *ḥaḡḡām* ‘sangrador’, siendo este uno de los oficios del barbero. Se documenta en 1234 (cf. *DCECH*). El diccionario nos indica un sinónimo más usado como definición, ‘barbero’<sup>6</sup>. No se documentan ejemplos en el corpus analizado.

### 1.11. *Alfaquín*

Su étimo es el ár. *ḥakīm* ‘sabio, especialmente filósofo o médico’, y es documentado entre los años 1256 y 1276 (cf. *DCECH*). El diccionario

---

<sup>5</sup> ‘*Aldrán* no aparece en la última edición del *DLE*’. La definición está tomada de la edición de 1989, la última en la que aparece.

<sup>6</sup> ‘Persona que tiene por oficio afeitar’ (cf. *DLE*).

nos remite, al igual que en casos anteriores, a otra entrada, ‘médico’. No hay ningún ejemplo en el CORPES XXI.

### 1.12. *Alfarero* (variante *alfaharero*)

Es un derivado de *alfar*, que proviene del ár. *fahhār* ‘alfarero’. *Alfarero* aparece documentado en la obra de Lope de Vega (1562-1635) (cf. *DCECH*). Es, según el *DLE*, la ‘persona que tiene por oficio la alfarería’<sup>7</sup>. Es una voz usada actualmente, puesto que en el corpus del siglo XXI se documentan 49 casos en 37 documentos.

### 1.13. *Alfayate*

Su origen es el ár. *hayyāt* ‘sastre’. Se documenta en 1234 bajo la forma *alfayath*. (cf. *DCECH*). El diccionario nos indica un sinónimo, ‘sastre’<sup>8</sup> en la definición, una prueba de su utilización actual escasa o nula. En el corpus no aparece ningún caso.

### 1.14. *Aljabibe*

Proviene del ár. *ğabbâb* ‘vendedor de aljubas (vestidura morisca)’. Figura solamente en las Ordenanzas de Sevilla, en 1527 (cf. *DCECH*). Su definición, según el *DLE*, es un sinónimo, ‘ropavejero’<sup>9</sup>. No se registran ocurrencias en el corpus.

### 1.15. *Azafata*

Es un derivado de *azafate*, que a su vez tiene su origen en el ár. *safaṭ* ‘cesta de hojas de palma’ o, por extensión, ‘enser donde las mujeres ponen sus perfumes y otros objetos’. *Azafate* es atestado por primera vez en 1496, bajo la forma *açafate*, mientras que *azafata* aparece en un documento de 1582 (cf. *DCECH*).

Hay dos significados principales de *azafata* relacionados con el campo léxico analizado; el primero es el actual: ‘Persona encargada de

<sup>7</sup> ‘Arte u oficio de hacer vasijas u otros objetos de barro cocido’ (cf. *DLE*).

<sup>8</sup> ‘Persona que tiene por oficio cortar y coser vestidos, principalmente de hombre’ (cf. *DLE*).

<sup>9</sup> ‘Persona que vende, con tienda o sin ella, ropas y vestidos viejos, y baratijas usadas’ (cf. *DLE*).

atender a los pasajeros a bordo de un avión, de un tren, de un autocar, etc.’ y el segundo es anticuado: ‘Criada de la reina, a quien servía los vestidos y alhajas que se había de poner y los recogía cuando se los quitaba’ (cf. *DLE*).

Es voz en uso en el español actual, hecho comprobado por las 377 ocurrencias de 200 documentos.

### 1.16. *Rabadán*

Procede del ár. hispánico *rābbadḏān*, ‘el de los carneros’, documentado por 1.<sup>a</sup> vez en 1262 (cf. *DCECH*). Hay dos significados que conviene recordar aquí, los dos pertenecientes al campo de las profesiones y relacionados entre sí. El primero es ‘mayoral que cuida y gobierna todos los hatos de ganado de una cabaña, y manda a los zagales y pastores’, mientras que el segundo es ‘pastor que gobierna uno o más hatos de ganado, a las órdenes del mayoral de una cabaña’. La documentación es escasa en el español actual, tal y como lo indican los 12 casos registrados en 8 documentos del corpus citado.

### 1.17. *Trujamán* (variante *truchimán*)

Su étimo es el ár. *turḡumān* ‘intérprete’, y aparece en un documento de 1280 (cf. *DCECH*). El diccionario nos remite a la entrada *intérprete*<sup>10</sup>. La documentación actual es escasa, puesto que hemos encontrado tan solo 5 casos en 5 documentos.

### 1.18. *Zagal*

Hay que buscar su origen en el ár. hispánico *zaḡál* ‘joven, valiente’. Su 1.<sup>a</sup> documentación es del siglo XV (cf. *DCECH*). Su significado, según el *DLE*, es ‘pastor joven’. Parece ser voz todavía en uso, dado que en el corpus aparecen 39 casos en 29 documentos.

---

<sup>10</sup> ‘Persona que explica lo dicho en otra lengua’ (cf. *DLE*).

## 2. Arabismos supervivientes

De los arabismos que siguen vigentes en la actualidad, la mayor parte se usa sin cambios de significado, con una excepción notable que analizaremos por separado.

### 2.1. Sin cambio de significado

#### 2.1.1. *Albacea*

Ha sido un término corriente a lo largo de distintas épocas, como lo indican los 888 casos en 297 documentos del *Corpus del Nuevo Diccionario Histórico (CDH)*, de los cuales 122 se dan en el siglo XX<sup>11</sup>. Tiene, sin embargo, competidores; dos, indicados ya en *Autoridades*: ‘Llámase también testamentario, y cabezaléro’ (cf. NTLLE). Existe además el compuesto *ejecutor testamentario*, menos usado; *cabezalero*, actualmente inusitado, era bastante frecuente en la Edad Media, según los datos proporcionados por el *CDH*.

#### 2.1.2. *Albañil*

Es de uso constante y general a lo largo del tiempo; en el *CDH* aparecen 1077 atestaciones en 507 documentos, siendo 635 del siglo XX. Tiene un sinónimo inusitado, *obrero de villa*, registrado en 8 casos en 5 documentos del siglo XVI.

#### 2.1.3. *Alcahuete/a*

Es otra palabra de uso general, tanto en masculino como en femenino. En el *CDH* hay un total de 849 casos en 358 documentos, de los cuales 197 son del siglo XX y 435 aparecen durante los Siglos de Oro.

Entre sus sinónimos y competidores hay que contar a *proxeneta*, voz culta de origen latino (del lat. *proxenēta* ‘mediador, intermediario’, ‘comisionista’; cf. *DLE*), atestiguada en el siglo XIX, o *celestina*, que se ha convertido en nombre común por alusión al célebre personaje de la *Tragicomedia de Calisto y Melibea*.

---

<sup>11</sup> Hemos restringido nuestra búsqueda en el *CDH* a textos españoles.

#### 2.1.4. *Alfarero*

Es atestiguado abundantemente en el corpus, según lo indican los 701 casos en 119 documentos, la gran mayoría (664) en el siglo XX, lo que comprueba su vigencia actual. Un sinónimo, que no cubre exactamente la misma área conceptual, es *ceramista*, voz culta documentada en el siglo XX.

#### 2.1.5. *Rabadán*

En el *CDH* aparecen 318 ocurrencias en 131 documentos de *rabadán*, 74 en el siglo XX. Se conserva únicamente con el significado ‘pastor que gobierna uno o más hatos de ganado, a las órdenes del mayoral de una cabaña’. Corominas defiende que el otro significado, ‘mayoral’, se debe a una mala interpretación de la etimología arábica y que jamás tuvo este significado (cf. *DCECH*).

#### 2.1.6. *Zagal*

Es una voz de uso corriente, con 1991 atestiguaciones en 492 documentos. De estos, más de la mitad (1013) se registran durante los Siglos de Oro; muchos ejemplos pertenecen, sin duda, a la lírica de inspiración pastoral. Es vocablo actual igualmente, puesto que hay 392 casos en el siglo XX.

Hasta el siglo XVII se usa con su significado etimológico, ‘joven fuerte’. El diccionario *Autoridades* (cf. *NTLLE*) indica que durante aquella época había empezado a utilizarse con otra acepción: ‘Se llama también el Pastor mozo (...)’.

### 2.2. *Con cambio de significado*

#### 2.2.1. *Azafata*

El cambio de significado inicial (de objeto a persona) lo explica *Autoridades*: ‘llámase *azafata* por el azafate que tiene en las manos mientras se viste la reina’ (*apud DCECH*). Usado, aunque escasamente, en la Edad Media con el significado ‘criada de la reina’, desaparece luego para ser resucitado en el siglo XX con el significado ‘persona que atiende a los pasajeros de un avión’. Hay 287 ocurrencias en el *CDH*, de los cuales 280 son del siglo XX.

### 3. Arabismos desaparecidos

Muchos arabismos han desaparecido debido a un vacío conceptual, es decir, debido a causas extralingüísticas: la realidad extralingüística a la que remitían ha dejado de existir. Dentro del campo más amplio de las profesiones, es el caso de muchos cargos públicos o militares, como *almocadén*, *almojarife* o *zalmedina* que desaparecen por condiciones históricas (cf. Enăchescu, en prensa). En el caso de los arabismos que designan profesiones propiamente dichas, la mayoría de las profesiones sigue existiendo, por lo tanto, el concepto sobrevive, aunque no haya continuidad en la expresión.

#### 3.1. *Aldrán*

Voz rara de carácter rústico (cf. Maíllo Salgado, 1998: 393); esta palabra apenas se registra en el corpus, donde hemos encontrado 5 casos en 4 documentos casi del mismo periodo: cuatro, de finales del siglo XV, y un ejemplo, de principios del XVI. Uno de los motivos de su desaparición puede ser lo insólito y lo raro de esta ocupación.

#### 3.2. *Azafata*

Desaparece uno de sus significados ('criada de la reina') debido a razones extralingüísticas, por desaparecer la realidad a la que remitía. Hemos visto que el vocablo ha sido recuperado en el siglo XX con otro significado (v. *supra* 2.2.1).

### 4. Arabismos reemplazados por otras voces

El último apartado de este trabajo lo vamos a dedicar a los arabismos reemplazados por otros vocablos. Algunos arabismos han tenido como competidores préstamos cultos de origen latino. En otros casos son las formaciones internas (derivados, compuestos) las que se han impuesto. No siempre se trata de un reemplazo fácil de hacer, pues los competidores cubrían esferas conceptuales no del todo idénticas. Es por eso que en algunos casos hemos propuesto dos o más soluciones de reemplazo.

## 4.1. Latinismos

### 4.1.1. *Alarife* – *arquitecto*

*Alarife* era una palabra polisémica que podía referirse, o bien a un arquitecto o maestro de obras, o bien podía tener una acepción aún más específica, la de maestro de obras de albañilería o carpintería, o incluso inspector de unos oficios (cf. Maíllo Salgado, 1998: 388).

Es reemplazado por *arquitecto*, tomado del latín ARCHITECTUS, documentado en fecha bastante temprana, hacia 1520.

### 4.1.2. *Albéitar* – *veterinario*

*Albéitar* es un caso más especial puesto que se resiste a la eliminación hasta el siglo XIX, siendo hasta aquella fecha la única palabra conocida y usada. *Veterinario*, tomado del latín VETERINARIUS, un derivado de VETERINAE ‘bestias de carga’, está documentado en el siglo XIX y consigue en pocos años eliminar casi por completo a su competidor<sup>12</sup>.

### 4.1.3. *Alfaquín* – *médico, doctor*

El *alfaquín* era más bien un médico musulmán, asociación que ha llevado a su reemplazo temprano. Ha sido siempre voz poco usada, según lo indicado por las 36 ocurrencias en 19 documentos en el *CDH*. Hay tres variantes de sustitución, siendo la primera ya anticuada. Es el caso de *físico*, tomado del latín PHYSICUS ‘relativo a las ciencias naturales’, ‘físico’. Se usa con la acepción de ‘médico’ en la Edad Media, sobre todo en los siglos XIII y XIV.

Las variantes actuales son *doctor*, tomado del latín DOCTOR, -ORIS ‘maestro, el que enseña’, derivado de DOCERE ‘enseñar’, documentado hacia 1250, y *médico*, derivado del latín MEDICUS, con el mismo significado, derivado de MEDERI ‘cuidar, curar’, atestado en 1490 (cf. *DCECH*).

---

<sup>12</sup> Hemos hecho un análisis pormenorizado de *albéitar* y *veterinario* en otro estudio (cf. Enăchescu, 2015).

#### 4.1.4. *Trujamán* – *intérprete*

Muy utilizado durante la Edad Media, *trujamán* cae en desuso a partir del siglo XVI y es sustituido por *intérprete*, tomado del latín INTERPRES, -ETIS ‘mediador’, atestiguado por 1.<sup>a</sup> vez en 1490<sup>13</sup>.

### 4.2. Creación interna (derivación, composición)

#### 4.2.1. *Alarife* – *maestro de obras*

Otra solución de sustitución de *alarife* es *maestro de obras*, que aparece en un documento de 1350. Es un compuesto a partir de dos palabras patrimoniales, procedentes del latín MAGISTER y OPUS, respectivamente.

#### 4.2.2. *Alatar* – *droguero, perfumista*

Hay dos posibles soluciones de reemplazo de *alatar*, pero ninguna de ellas logra cubrir exactamente el mismo campo conceptual. La primera variante es *perfumista*, atestiguada en el siglo XIX. Es un derivado de *perfume* (siglo XV), que a su vez proviene de *perfumar*, del lat. PER- ‘per-’ y FUMĀRE ‘producir humo’ (cf. *DLE*). La segunda variante es *droguero*, que ya se puede encontrar en los textos a finales del siglo XV. Es un derivado de *droga*, palabra internacional de historia oscura, probablemente tomada del francés a finales del siglo XV (cf. *DCECH*).

#### 4.2.3. *Alfajeme* – *barbero*

Documentado en 1490, *barbero* consigue desplazar pronto a *alfajeme*. Es un derivado de *barba*, palabra patrimonial, heredada del latín BARBA.

#### 4.2.4. *Aljabibe* – *ropavejero*

*Ropavejero*, el sustituto del accidental *aljabibe*, se encuentra por 1.<sup>a</sup> vez en un documento de 1550. Es un compuesto derivado a partir de *ropa* (atestado en 917 bajo la forma *raupa*), que procede del gótico

---

<sup>13</sup> La profesión de *intérprete* estaba claramente diferenciada de la de *traductor* en la Edad Media (n. n.).

\**raupa* ‘botín’, y *viejo*, palabra heredada, procedente del lat. VETULUS, base a la que se añade el sufijo-*ero*.

### 4.3. Préstamos de otros idiomas romances

#### 4.3.1. *Albardán* – *bufón*

*Albardán* viene siendo reemplazado a partir del siglo XVII por la palabra de origen italiano *bufón*, procedente del it. *buffone* (cf. *DCECH*).

#### 4.3.2. *Alfayate* – *sastre*

*Alfayate* es la única forma documentada en el siglo XIII y sigue viva hasta el siglo XV. Ya a partir del siglo XIV empieza a competir con su sinónimo *sastre*, documentado en 1302, que procede del cat. *sastre*, y a su vez del lat. SARTOR, derivado de SARCIRE ‘remendar, zurcir’ (cf. *DCECH*).

### 4.4. Otros arabismos

#### 4.4.1. *Alcalle* – *alfarero*

*Alcalle* representa un caso más especial: el de un arabismo sustituido por otro arabismo. Es palabra de poco uso en español, tal y como lo indican las 29 ocurrencias del *CDH*, y resultará completamente desplazada por *alfarero*, que sigue siendo el vocablo en uso hasta hoy en día.

## 5. Conclusiones

Nuestro estudio se ha basado en un inventario de dieciocho nombres de profesiones, entre los cuales había una palabra polisémica, así que hemos llegado a un total de diecinueve lexemas. De los términos analizados, hay seis (*albacea*, *albañil*, *alcahuete/a*, *alfarero*, *rabadán*, *zagual*) que sobreviven sin cambio de significado, y uno (*azafata*), con un cambio notable de su significado. Otro lexema (*aldrán*) desaparece totalmente, mientras que otro (*azafata*), solamente pierde uno de sus significados. Finalmente, hay cuatro vocablos (*alarife*, *albéitar*, *alfaquín*, *trujamán*) reemplazados por latinismos; cuatro (*alarife*,

*alatar*, *alfajeme*, *aljabibe*), por creaciones internas (dos derivados, un compuesto y un compuesto derivado); dos (*albardán*, *alfayate*), por préstamos de otros idiomas romances (catalán e italiano); y uno, (*alcaller*) por otro arabismo<sup>14</sup>. Hay tres términos (*alarife*, *alatar*, *alfaquín*) para los cuales hemos indicado dos o incluso tres posibles reemplazos, dado que en algunos casos los sustitutos no cubrían la misma esfera conceptual.

A pesar del inventario reducido analizado en este trabajo, hemos podido evidenciar la dinámica de este campo en la diacronía, que ha consistido en cambios y soluciones de sustitución muy variados.

## Bibliografía

- CDH = Instituto de Investigación Rafael Lapesa de la Real Academia Española (2013), *Corpus del Nuevo diccionario histórico del Español*, [on-line] <http://web.frl.es/CNDHE>, 15.12.2016.
- CORPES XXI = Real Academia Española, *Corpus del Español del Siglo XXI*, [on-line] <http://www.rae.es/recursos/banco-de-datos/corpes-xxi>, 15.12.2016.
- CORRIENTE, F. (2008), *Dictionary of Arabic and Allied Loanwords. Spanish, Portuguese, Catalan, Galician and Kindered Dialects*, Brill, Leiden-Boston.
- COSERIU, E. (1977), “Hacia una tipología de los campos léxicos”, en: *Principios de semántica estructural*, Gredos, Madrid, pp. 210-242.
- DCECH = Corominas, J., Pascual, J. A. (1980-1991), *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, vol. 1-6, Gredos, Madrid.
- DELR = Reinheimer Rîpeanu, S. (coord.) (2004), *Dictionnaire des emprunts latins dans les langues romanes*, Editura Academiei Române, București.
- DLE = Real Academia Española, Asociación de Academias de la Lengua Española (2014), *Diccionario de la lengua española*, 23ª ed., Espasa, Madrid, [on-line] <http://www.rae.es/recursos/diccionarios/drae>, 15.12.2016.

---

<sup>14</sup> Para *alarife* hemos propuesto dos reemplazos posibles, un cultismo latino (*arquitecto*) y un compuesto (*maestro de obras*), que aparecen en apartados diferentes. Por esta razón, aparentemente, hay veinte lexemas en lugar de diecinueve.

- ENĂCHESCU, M. (en prensa), *Pérdida y reemplazo de arabismos en español: cargos militares y cargos públicos*.
- ENĂCHESCU, M. (2015), “El reemplazo de arabismos por latinismos: el caso de *albéitar*”, en: Esteba Ramos, D., Maux-Piovano, M.-H. (éds.), *Langue, grammaire et didactique en diachronie. Domaine roman*, Presses Universitaires de Strasbourg, Strasbourg, pp. 59-68.
- LAPESA, R. (1986), *Historia de la lengua española*, 9ª ed., Gredos, Madrid.
- MAÍLLO SALGADO, F. (1998), *Los arabismos del castellano en la Baja Edad Media. Consideraciones históricas y filológicas*, 3ª ed., Ediciones Universidad de Salamanca, Salamanca.
- NTLE = *Nuevo tesoro lexicográfico de la lengua española*, [on-line] <http://www.rae.es/recursos/diccionarios/diccionarios-antiores-1726-1992/nuevo-tesoro-lexicografico>, 15.12.2016.
- PENNY, R. (2006), *Gramática histórica del español*, 2ª ed. actualizada, Ariel, Barcelona.
- REINHEIMER RIPEANU, S. (2004), *Les emprunts latins dans les langues romanes*, Editura Universității din București, București.